

VENEZUELA: NUEVAS ELECCIONES, NUEVO PRESIDENTE

Nelson José Villavicencio Chitty

Resumen

Transición, crisis, ingobernabilidad, entre otros escenarios, son algunos de los que se han difundido entre distintos sectores nacionales e internacionales a raíz de la muerte de Chávez. En este artículo analizamos los impactos que puede generar la ausencia del mandatario y trataremos de responder a la recurrente, atrevida pero políticamente necesaria pregunta: ¿Es posible un Chavismo sin Chávez?

Palabras claves: Venezuela, Chávez, impactos.

Por razones fortuitas, quien había venido siendo un líder controversial de la política latinoamericana en la última década, ha dejado de acompañar en vida a su pueblo y seguidores en todo el mundo. Chávez, un hombre de convicciones, testimonio, autenticidad, atrevimiento, terquedad, gracia, en fin, un ser humano de esta humanidad inconmensurable ha dejado de existir para sorpresa, dolor y sonrisa de algunos. Escribir sobre Chávez, su personalidad, obra, humanidad, es en parte describir en síntesis elementos de la *venezolanidad*. Juzgar sobre él, su significación, aciertos y desaciertos, será una tarea que acompañara a varios escritores, políticos, intelectuales, personalidades y académicos del mundo en los próximos tiempos.

A pesar de este hecho, el poder no da tregua y brinda poco tiempo, luego de 14 años los venezolanos estarán próximos a elegir un nuevo Presidente sin su principal favorito. La Revolución Bolivariana tiene el reto de garantizar su continuidad en el ejercicio del Gobierno mediante una elección políticamente *ad-hoc*

Abstract

Transition, crisis, ungovernability, among other stages, are some which have spread between national and international sectors as consequence of the Chavez's dead. In this article we analyze the impacts that can generate the ex-president absence and we try to answer the question recurrent, audacious, but, politically necessary: Is it possible a Chavismo without Chávez?

Keywords: Venezuela, Chávez, impacts.

para con su elegido y pre-designado candidato presidencial, Nicolás Maduro. La agenda y opinión pública estará signada nuevamente por un proceso electoral inminente de características particulares, entre ellas, principalmente dos.

La primera, es que Venezuela tendrá un candidato-presidente por parte de un grupo político. Una sentencia del Tribunal Superior de Justicia ha señalado bajo el supuesto de la continuidad administrativa la posibilidad de que el Vicepresidente pueda asumir la Presidencia de la República. Esto permite que Nicolás Maduro, antiguo Vicepresidente y candidato designado por Chávez antes de su desaparición física, sea el Presidente de la República, y además, candidato oficial del Gobierno.

La segunda característica de este proceso lo determina el lapso para su realización, según la Constitución Nacional las elecciones deben realizarse en un periodo de 30 días. Esto llevará a que la campaña electoral por



De Izquierda a Derecha: Nicolás Maduro, actual Presidente la República Bolivariana de Venezuela y el designado por el Presidente Chávez de ser candidato por el partido de Gobierno, Diosdado Cabello, Presidente de la Asamblea Nacional y Primer Vicepresidente del Partido Socialista de Venezuela.

parte del sector oficial coloque a Chávez como figura trascendental-sentimental-política para su movilización. Este grupo goza el impacto positivo inmediato de que la polarización social y política aumentará – algo que suele beneficiarle–, así como, su homogenización sentimental, permitiendo esto que sus niveles de participación puedan ser símiles a las de una elección presidencial pasada con la participación de su líder fundador.

Dados estos tres elementos –aumento de polarización social y política; homogenización sentimental del Chavismo como grupo político; y alto niveles de posible participación electoral como grupo– podemos afirmar una previsible continuidad del Chavismo sin Chávez por los momentos y la baja probabilidad de una escisión interna en un corto plazo. No obstante, esta previsible victoria inmediata tiene cuatro grandes retos políticos: fortalecer el liderazgo de Nicolás Maduro a lo interno de este grupo político de característica centralista-vertical; continuar y mejorar la Gestión Gubernamental y su foco en lo social; mantener el equilibrio político interno dentro del Chavismo que es elemento que brinda paz y estabilidad política en Venezuela, porque solo es el equilibrio interno de los grupos de poder e interés del Chavismo lo que asegura la estabilidad política en Venezuela; y por último, tratar de mantener el liderazgo y la influencia de Venezuela en Latinoamérica y el Caribe.

La oposición venezolana por su parte, debe tratar de hallar un elemento de convergencia distinto al mero

ascenso del poder que la mantenga unida, y tratar de contener a través de elementos políticos el asentamiento político-cultural del Chavismo como ideología popular. El primer propósito es inminente puesto que a raíz de los resultados de los últimos procesos electorales se han manifestado en este grupo político la existencia de tres corrientes internas. La primera, *los dialoguistas*, encabezada por los partidos históricos y tradicionales (COPEI y Acción Democrática) que reclaman la necesidad imperante de un diálogo y encuentro con actores del Gobierno Nacional en procura de la defensa de temas de interés general. Una segunda corriente, liderada por la Diputada María Corina Machado y el Ex-Diplomático Diego Arria, que podemos llamar *los demócratas radicales*, los cuales reclaman la dificultad de poder vencer electoralmente a Chávez si no hay un cambio profundo en el sistema electoral y político. Y un tercer sector, que denominamos *mesurado formalista*, los cuales son partidarios, ante todo, de mantener los logros que ha obtenido la oposición. Hallar este elemento de convergencia distinto al mero ascenso del poder y por ende de acción recurrentemente electoral, es tarea inmediata e inminente ante un proceso electoral de resultado previsiblemente adverso y de consecuencias poco alentadoras para las elecciones de autoridades locales y para la moral de sus electores.

No obstante, la oposición está condicionada a participar en esta elección presidencial a sabiendas de la dificultad y características que la misma encierra y su significación para las posteriores elecciones de Autoridades del poder local. Según el sondeo de varios estudios de opinión, el Ex-Candidato Presidencial Henrique Capriles posee una ventaja superior al 70% sobre cualquier otro liderazgo interno de este grupo político, traducándose esto en que probablemente este sea su candidato para este proceso electoral. El reto de este grupo político en corto plazo ante esta compleja elección no es otro que el de salvaguardar el capital político alcanzado en el año 2012, unos 6.591.304 votos (44.31%) y luego el de tratar de contener la incrustación cultural-política del Chavismo como ideología popular.



Nelson José Villavicencio Chitty

Político. Director del Centro de Estudios de Asuntos Públicos CEDAP.
villachitty@gmail.com